



## **Elecciones: final de foto**

**Por**

**Jesús Reyes Heróles G.G.\***

La inquietud pública sobre las elecciones del 6 de junio es muy intensa, por su importancia histórica y porque faltan sólo 38 días para la jornada electoral. Contribuyeron a despresurizar el ambiente las trascendentes decisiones del INE y del TEPJF, sobre todo la que ratifica las medidas para evitar que la sobrerrepresentación en el Congreso vuelva a rebasar el límite constitucional de 8%.

Las encuestas continúan pronosticando un triunfo de Morena suficiente para que mantenga una mayoría simple en el Congreso, no así una mayoría calificada. Las campañas van adquiriendo velocidad e intensidad, sobre todo en materia de asuntos relevantes en el ámbito nivel local, por lo que las denuncias y descalificaciones entre los candidatos se multiplican a diario.

Sin embargo, no deja de sorprender la evolución de los resultados del voto que recibiría “la oposición”. La semana pasada, Carlos Loret de Mola (El Universal, abril 21) planteó la cuestión de manera clara y contundente: ¿por qué no sube la oposición?

El tema es central para todos. Algunas observaciones. Primera, en 2018, casi una quinta parte (39%) del electorado tomó la decisión sobre quién votar durante la



campana (Mitofsky); como ahora sólo dura ocho semanas, aumenta la importancia de las seis semanas que restan para incidir en la decisión correspondiente.

Segundo, del orden de 35% de quienes votarán no ha decidido por quiénes lo hará. Ese grupo de electores determinará el resultado final de la elección, por lo que el grupo de “indecisos” recibirá atención prioritaria durante las próximas semanas.

A estas alturas del proceso, los grandes temas nacionales, que han estado en el centro del debate político (democracia, equilibrio de poderes, pacto federal, entre otros) tienen poco peso para inclinar la decisión. Los asuntos que decidirán el resultado electoral son mucho más cercanos al sentir de los hogares mexicanos: i) la mala situación económica de la familia, pues hoy 1.5 millones de mexicanos no tienen ocupación respecto a marzo del año pasado; ii) la salud, subordinada al manejo de la pandemia: van 215 mil muertos por Covid, y sólo 1% de la población ha sido vacunada; iii) la situación económica familiar en el futuro: 31% de las familias consideran que será peor (GEA-ISA, marzo 2021); iv) el sentimiento de inseguridad: en lo que va del año han muerto 9,145 personas por homicidio, y crece la conciencia de que la situación está fuera de control. Según el general Glen VanHerk, jefe del comando norte de EUA, 30-35% del territorio mexicano está controlado por crimen organizado –Aguililla, Michoacán es un ejemplo primo–, y según el Exembajador Landau, México no cuenta con las fuerzas policiacas necesarias para combatir de manera efectiva el crimen organizado; v) la percepción de que el país va por el rumbo



equivocado (51% de la ciudadanía), lo que significa que aumentó el pesimismo sobre el futuro del país.

Existen muchas otras preocupaciones de la población que no han recibido respuesta ni propuestas de solución por parte de Morena, ni de la oposición, que quedarán pendientes para la elección 2024.

Loret de Mola plantea que, si bien la opinión pública ha metido a AMLO en la boleta, los partidos de oposición intentan sacarlo. Señala que “el bloque... alineado con el gobierno, recordando disciplinado el horroroso pasado, ha logrado que no se vea el horroroso presente”, mientras que los partidos de oposición se concentran en ganar las *litis* locales. Surge una asimetría: en lo que viene, la oposición puede crear y homologar un mensaje común, pues no está acorralada, mientras que Morena no tiene por dónde ajustar el suyo.

*Para Ripley:*

*“Hay que taparles la boca a los reporteros”*

\* Presidente de GEA Grupo de Economistas y Asociados / StructurA